



**Palabras del Señor Presidente de la República
Enrique Bolaños Geyer**

En la presentación sobre el Sistema Judicial y la Corrupción

14 de mayo de 2002

En primer lugar quiero agradecerles a todos ustedes y a los medios de comunicación el haber aceptado esta invitación para acompañarme esta mañana, en que quiero dejar bien claras algunas situaciones que se están presentando y comentando en la opinión pública.

Hoy quisiera referirme a los avances que hemos hecho en el programa libra por libra de semilla mejorada, al programa de los silos y sobre los acuerdos a los que hemos llegado para aumentar la oferta de crédito para los pequeños productores.

Quisiera referirme a los avances que hemos logrado para atraer más inversiones extranjeras en diversos puntos del país, de los avances que hemos tenido para obtener más medicinas para los hospitales, en nuestro sistema educativo y el programa de carreteras y caminos.

Quisiera señalar los avances logrados en las negociaciones con el Fondo Monetario y el BID, que ya estamos recuperando los 30 millones de dólares que había cortado el BID; y quisiera hablarles de otros préstamos y donaciones logradas últimamente para que el FISE desarrolle un programa acelerado de agua potable y lo que se ha hecho para poder cumplir con las promesas de campaña.

En fin, quisiera referirme más en detalle sobre la estrategia de desarrollo que estamos implementando para crear empleos y mejorar ingresos, que es la preocupación central de la mayoría de los nicaragüenses.

Pero no, desgraciadamente no me voy a referir a esto.

Tengo que volver al tema de la corrupción. Porque todo esto que ya estamos logrando, no será suficiente por sí mismo para curar la pobreza y el desempleo, si no detenemos para siempre la hemorragia de la corrupción.

No podemos continuar como en el pasado, metiendo recursos por un lado para la salud, la educación, para infraestructuras, sí por otro lado se desvían esos recursos para el beneficio personal de unos cuantos.

Es necesario que todos comprendamos esto.

La lucha contra la corrupción es pues, impostergable y además ineludible.

Sabemos que la corrupción tiene muchos costos económicos y daños morales para todos, especialmente los más pobres.

Luchar contra ella trae consigo muchas complicaciones y es muy difícil. Eso ya lo hemos conversado con todos los nicaragüenses.

Es doloroso para el país; pero tenemos que reconocer, que lo que estamos sintiendo, son dolores de parto, tal como lo he dicho antes.

Las madres saben que el dolor más dignificante en la humanidad, es el dolor del parto; el llanto que se produce al dar a luz a un nuevo ser humano, el llanto de crear una nueva vida.

Estamos creando una nueva Nicaragua. La nueva Era de Nicaragua.

El dolor, el llanto de hoy, es un llanto de alegría, es el dolor que hace posible la creación de esa nueva Nicaragua, llena de esperanza, de vigor y de fuerza en donde todos, después, tengamos la oportunidad de poder llegar a vivir con dignidad.

Pero algunos están tratando de convertir ese llanto de alegría en un llanto de muerte. Se oponen a que podamos hacer que Nicaragua se desarrolle y prospere.

Quieren cometer una aberración monstruosa contra el pueblo, condenarlo a vivir sin esperanzas, quieren evitar que Nicaragua se enriquezca, quieren evitar que el pueblo nicaragüense viva con dignidad.

Acusan de forma solapada, que continuar con esta lucha, es fomentar la desestabilización nacional.

Pero en esta ocasión, debemos parodiar la frase del Presidente Bush, después del ataque terrorista del 11 de Septiembre.

“ O se está contra la corrupción o con la corrupción, por ser corrupto”, no hay otra alternativa.

La enorme mayoría de los nicaragüenses sabemos donde estamos.

Terminar con la corrupción ha sido una condición de la comunidad internacional, pero sobre todo es una exigencia moral del pueblo de Nicaragua.

Debemos cumplirle a nuestro pueblo, todos se lo prometimos, todos los que aspirábamos a la primera magistratura de la República se lo prometimos, todos los que aspirábamos, en las elecciones de Noviembre pasado, a un puesto de elección popular, se lo prometimos.

Mi Gobierno está cumpliendo su promesa con el pueblo nicaragüense.

Esta lucha contra la corrupción es de todos.

Es de los Diputados liberales, sandinistas, conservadores; es de los cristianos, de los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia, de todos los jueces del país, de los Magistrados del Consejo Supremo Electoral, de los miembros de la Contraloría General de la República, del Ejército y de la Policía Nacional, de los trabajadores, de los campesinos, de la sociedad civil, de los empresarios, de los estudiantes, de los banqueros, de los pobres, de los ricos; en fin, es de todo el pueblo de Nicaragua.

La lucha contra la corrupción es un PROYECTO NACIÓN.

El inicio de este nuevo milenio se caracteriza por vientos de honestidad, transparencia y eficiencia

Nicaragua es de los países del mundo que esta más atrasado en estos aspectos.

Es por eso que debemos esmerarnos y dar saltos cualitativos y cuantitativos, para avanzar y poder alcanzar las metas de progreso y desarrollo que, indefectiblemente, pasan por el éxito de la lucha contra la corrupción.

Sólo vencéndola, lograremos crear los climas necesarios de tranquilidad, que nos permitan generar riqueza, producir y tener empleos productivos, que nos conduzcan a la vida que anhelamos todos, para todos.

Pero también debo alertarlos sobre el hecho de que hoy nuestro Sistema Judicial no está aún libre de influencias externas. Por eso hay que mejorarlo.

Mientras tanto, debemos estar alertas a intereses que podrían estar tratando de influir sobre los fallos que se han dado.

El pueblo entero percibe que el sistema judicial en todos sus niveles, actúa en base a colores partidarios e intereses extraños a la justicia, habiendo feudos que responden a esos lineamientos.

No se ha escapado a la opinión pública que algunos de los fallos judiciales recientes, misteriosamente se han extendido, talvez injustamente a algunas personas que se perciben inocentes.

Eso nos lleva al cuestionamiento de si se desea involucrar a muchos que no se debe, para proteger de antemano a verdaderos culpables que sí se deben sancionar.

A otros les interesa protegerse a sí mismos y a ciertas otras personas. Estos dicen, "mejor abandero esta lucha, para que a mi no me toquen".

Al mismo tiempo quieren crear la percepción de que se da trato preferencial a otros.

Esas percepciones quizás nunca puedan eliminarse, pero sí debemos reducirlas al mínimo.

Otros que tienen intereses diferentes, han comenzado a decir que esta lucha está desestabilizando la Paz de la República.

La justicia nunca puede desestabilizar la paz. Por el contrario, la consolida. Lo cierto, verdaderamente, es que hay muchos intereses creados.

Mi interés es ganar la guerra total contra la Pobreza.

El interés de mi Gobierno es que se haga Justicia.

Que a los culpables, se les castigue.

Que a los inocentes, se les respete su derecho a la honra y su buen nombre.

Que se recuperen los fondos que le han sido arrebatados al pueblo nicaragüense, que tanto los necesita.

La pesada carga que ha caído sobre nuestro pueblo es tremenda, son más de 600 millones de dólares, que pudieran estar sirviendo para aliviar la pobreza de nuestro pueblo. Imagínense lo que ello significa.

Los que han delinquido, tienen la oportunidad de atenuar sus castigos colaborando con la justicia, ayudando ahora que deben estar arrepentidos por lo actuado a recuperar esos recursos arrebatados, que servirán para hacer la vida de los nicaragüenses más digna.

Señor Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Dr. Escobar, le pido aquí que haga sus mejores esfuerzos para que ningún magistrado interfiera con las decisiones de los jueces.

Necesitamos un Poder Judicial incuestionable. Actualmente esa no es la situación.

Señoras y Señores Jueces: esta es una gran oportunidad para desde ya comenzar con las reformas judiciales; acabemos con las presiones internas y externas. Estos son momentos históricos de hacer patria.

Hoy quiero dejar clara mi posición.

La lucha contra la corrupción repito, es impostergable, ineludible, innegociable.

No podemos negar que puedan haber corruptos en el FSLN, pero esta lucha es contra los corruptos y no contra el FSLN.

No podemos negar que pueda haber corruptos en el PLC, pero esta lucha es contra los corruptos y no contra el PLC.

No podemos negar que pueda haber corruptos en la empresa privada, pero esta lucha es contra los corruptos y no contra la empresa privada.

No podemos negar que pueda haber corruptos en las instituciones bancarias, pero esta lucha es contra los corruptos y no contra los bancos.

No es una lucha contra el FSLN, mucho menos contra mi Partido Liberal Constitucionalista.

No es contra sectores económicos.

No es contra bancos.

No es contra empresarios.

No es contra ninguna iglesia, menos contra la mía que tanto quiero.

Esta es una lucha contra los corruptos. No es una lucha contra personas en particular

Dicen que “quien no las hace, no las teme”.

Yo lo dije muy claro: “Nadie estará por encima de la Ley”.

Llamo a todos los nicaragüenses: liberales, sandinistas, conservadores, religiosos, empresa privada, trabajadores, campesinos, hombres y mujeres, a los sin partido, a que en estos momentos la única separación que podemos tener los nicaragüenses, la única diferencia que importa, es entre aquéllos que están por la corrupción y aquéllos que estamos en contra de la corrupción.

Estoy seguro que paso a paso, golpe a golpe, estamos construyendo el sueño que todos los nicaragüenses hemos tenido: Una Nicaragua en paz, próspera, en la que todos podamos vivir con dignidad.

En reiteradas ocasiones me he referido a la necesidad de despartidizar las instituciones.

La próxima elección de cinco magistrados es una gran oportunidad para dar un paso firme en esta dirección.

Hoy he invitado a la dirigencia, de mi Partido Liberal Constitucionalista, del Frente Sandinista, de la empresa privada, de los sindicatos, de las ONG´s, de las Iglesias, de las Universidades, del CONPES, a los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia, y les propongo públicamente un trato: abramos un concurso para que se escojan las mejores personas, las más profesionales, las más probas, las más

justas, sin partidismos, sin compromisos con nadie, solamente comprometidos con la Justicia y la Patria.

Honremos nuestras promesas de campaña.

Todos los que participamos en las elecciones, le ofrecimos a la población que estábamos por una despartidización de la justicia.

Hoy que estamos en la Asamblea y en el Ejecutivo, no tenemos más pretextos, debemos cumplirle finalmente a este pueblo.

Nicaragüenses: es cierto que con la lucha contra la corrupción no se come inmediatamente.

Que nombrando magistrados probos, honestos y rectos tampoco se aumentan los salarios de la noche a la mañana.

Pero les aseguro que mientras exista la corrupción y que los magistrados y jueces no respondan solamente al pueblo y a su conciencia, no podremos crear empleos estables, ni mejorar el nivel de vida de todos.

Estoy seguro que más del 90 por ciento de todos los nicaragüenses están conmigo en esta lucha.

Que Dios les bendiga a todos y Muchas Gracias